

del *folklore* de un área reducida. Pero las eruditas y jugosas notas que acompañan al material publicado nos hablan a las claras de la integridad vivencial de Carrizo respecto del *folklore* del noroeste argentino, única área que, en lo personal, eligió como campo de su experiencia.

Como lo dice en su notable biografía el profesor Jacovella, Carrizo estaba «poseído realmente del «alma del pueblo», impregnado de la sensibilidad aédica y la técnica juglaresca», por lo que incluso los retoques que pudo dar a versiones incompletas o deterioradas por la mala memoria de ciertos informantes, le serán perdonados como lo serían en el proceso de autocorrección popular. Lo mismo hizo y confiesa, el ejemplo mayor y guía de hispanistas don Ramón Menéndez Pidal, respecto de varias piezas de su *Flor nueva de romances viejos*.

Jacovella interpreta exactamente la relación que Carrizo tenía con la ciencia del *folklore*: él mismo la comparte, porque correspondía a una época del desarrollo de tales trabajos en la Argentina; época que fue la más feraz, no sólo en cuanto a documentación, sino también en cuanto a estudios comparados y a formulaciones teóricas coincidentes con el espíritu que fundó la disciplina en el mundo entero.

Lo más grandioso —esa es la palabra— de la obra éditada de Juan Alfonso Carrizo son sus *Cancioneros*. Después del ya mencionado de Catamarca publicó el *Cancionero popular de Salta* (1933), el *Cancionero popular de Jujuy* (1935), los dos tomos del *Cancionero popular de Tucumán* (1937) y los tres del *Cancionero popular de La Rioja* (1942). Una consecuencia de los *cancioneros* y feliz aportación para la filología comparada, es el impresionante tomo de sus *Antecedentes hispano-medioevales de la poesía tradicional argentina* (1945), donde afirma y difunde sus lúcidas consideraciones sobre la presencia de la glosa española en América, tema en el cual fue pionero absoluto y generoso alentador, como se evidencia en el apoyo dado, desde el Instituto Nacional de la Tradición, al estudioso mexicano Vicente T. Mendoza que trabajaba sobre estos temas en su país.

La décima espinela, como estrofa popular improvisada y como módulo estructural de las glosas «a lo humano» y «a lo divino», había caído en el olvido en España para casi todos los estudiosos con excepción, decía Carrizo, de los trabajos de don Aurelio de Llano y don Alberto Sevilla, en Asturias y Murcia, respectivamente. Esto ha sido reconocido en la actualidad por el profesor Samuel G. Armistead quien lo dice, por ejemplo, en su estudio sobre «La poesía oral improvisada en la tradición hispánica» con que fue inaugurado el Simposio Internacional sobre la Décima realizado en las Palmas de Gran Canarias, en 1992, bajo la dirección del profesor Maximiano Trapero. Las *Actas* de este simposio son, por lo demás, como

la respuesta —acrecentada con materiales iberoamericanos— que España da hoy a aquel requerimiento de Carrizo.

A los más de setenta trabajos que publicó Juan Alfonso Carrizo —y que detalla Julián Cáceres Freyre en su valiosa contribución biobibliográfica de *Cuadernos del Instituto Nacional de Investigaciones Folklóricas* (nº 1, 1960)— debe sumarse, entre el material inédito, un gran volumen dedicado a los juegos infantiles, obra de carácter comparatista cuya frustrada edición priva a nuestro país de una importante y entrañable aportación del ilustre maestro.

## Carrizo historiador

Sin ninguna duda el método utilizado por Juan Alfonso Carrizo era de filiación histórico-cultural. Siempre se desveló por conocer el origen de los hechos que estudiaba y su extraordinaria biblioteca —que se conserva en el Instituto Nacional de Antropología— es como el testimonio palpable de los itinerarios que siguió el investigador en tal sentido.

Además, Carrizo se preocupó por la historia de la ciencia del *folklore* en la Argentina. Sobre este tema publicó un primer trabajo con el auspicio de la Academia Nacional de la Historia, en el tomo 4, primera sección, de la *Historia de la Nación Argentina* dirigida por Ricardo Levene. Es el titulado «Folklore y Toponimia» (1938) donde esboza ya una visión cronológica de las investigaciones realizadas en nuestro país en las disciplinas indicadas, con importantes juicios críticos sobre los estudiosos y las instituciones. Sobre esa base Juan Alfonso Carrizo elaboró su exhaustiva *Historia del Folklore Argentino*, publicada en 1953, que es obra de consulta insoslayable hasta nuestros días.

La relación de Carrizo con la historia se establece también en forma directa cuando incluye cantares de tema histórico-político en sus cancioneros y cuando los reúne en su libro *Cantares históricos del norte argentino* (1939).

Un aspecto que debe mencionarse aquí es el de la presencia de «supervivencias» de las culturas aborígenes prehispánicas en el cancionero folclórico argentino. Carrizo estudió profundamente toda la documentación y la bibliografía que se encontraban a su alcance sobre las culturas aborígenes del territorio que recorría, tanto en los aspectos lingüísticos y sociológicos como en los animológicos y ergológicos.

Lo mismo que Carlos Vega con respecto a los bailes funcionalmente «sociales» del *folklore* argentino, llegó a la conclusión de que los cantares —coplas, décimas (o sea glosas), «corridos», «compuestos o argumentos», encadenados, piezas con intercalaciones de series predeterminadas de

conceptos, adivinanzas, etc.— derivan directamente del cancionero español. No obstante señala con gran erudición, en cada caso, los ascendientes indígenas de palabras, objetos, costumbres y creencias que se mantienen como «supervivencias» de las culturas prehispánicas estructuralmente desintegradas. «Supervivencias» que, acotamos nosotros, son en verdad «vivencias» populares como cualquier otro bien incorporado, no importa allí su origen, al río de su patrimonio cultural.

Su estudio sobre el *Año Nuevo Pacari*, el notable cantar de los «ayllis», representantes de las cofradías indígenas que se consagran en la provincia argentina de la Rioja al culto del Niño Alcalde, por ejemplo, es un modelo metodológico y adquiere pleno interés en nuestros días en que, pese al avance incontenible de la modernidad y de los medios de difusión masiva, la plaza de La Rioja vuelve a recibir cada año a esos cantores que en una deteriorada lengua «quechua» cuzqueña, entonan los versos consabidos. Yo misma, en viaje conducido por el profesor Julián Cáceres Freyre, he oído renacer, como se percibe la reiteración de un milagro, el cantar antiquísimo:

Año Nuevo Pacari  
Niño Jesús canchari,  
Inti llalli llallincho,  
Corollalli llallincho  
Mamay Virgen Copacá,  
Mama y Virgen Copacá.

Juan Alfonso Carrizo buscó y halló en todos los casos documentación fidedigna para la interpretación de estos hechos culturales sumamente complejos. Toda su obra es la de un historiador de la cultura. De un historiador criollo, hondamente comprometido.

## Carrizo maestro y evangelizador

Ya hemos señalado al comienzo que el de rescate de tesoros culturales, emprendido por Juan Alfonso Carrizo, fue un recorrido difícil. Debemos agregar que, desde la perspectiva que nos ha dado el tiempo, no siempre compartiríamos sus fobias, aunque casi siempre participaríamos de sus miedos.

Entre las primeras, su oposición anacrónica a Sarmiento era coherente—aunque superficialmente pareciera contradictoria— con su desvalorización de la obra de Hernández, a la que veía como generadora de una ola expansiva de literatura vulgar. Los fundamentos estéticos de esta actitud sólo encubrían a medias, o casi nada, su auténtico origen: Carrizo creía percibir en esas producciones una carencia esencial de fe católica, una

propuesta desacralizada para la vida. En realidad en ninguno de aquellos gigantes de pensamientos complementarios que fueron Sarmiento y Hernández, alentaba tal proyecto destructor, pero, como suele ocurrir con todas las construcciones de los grandes ideólogos y creadores, las secuelas extensamente popularizadas de sus obras fueron frecuentemente espúreas: manipuladoras de la cosmovisión popular y a su vez manipuladas por intereses ajenos a las esencias culturales de la patria. A esas acciones sobre la cultura temió Juan Alfonso Carrizo. También nosotros les tememos.

Pero había en Carrizo un atavismo luminoso que, como guiado de la mano por fray Mamerto Esquiú y acompañado siempre por su iniciador en los estudios que signaron su vida, el padre Antonio Larrouy, lo conducía por el sendero de la fidelidad al Evangelio y de la permanente manifestación de su gracia.

En 1955 se retiró de la función pública y dos años después, el 18 de diciembre de 1957, falleció en su casa de Beccar, linda localidad cercana a Buenos Aires.

## Claves

«En esta vida emprestada  
el bien vivir es la llave.  
Aquel que se salva, sabe,  
y el que no, no sabe nada».  
Esta quarteta anotó  
don Juan Alfonso Carrizo  
y con esa llave abrió  
la puerta del paraíso.

Cincuenta años se han cumplido, en diciembre de 1993, de la gran creación institucional de Carrizo: el Instituto Nacional de la Tradición. Tuve el honor de conocerlo como su director. En aquella casa porteña de Gallo esquina Güemes, estuve entre el pequeño grupo de quienes recibimos la impronta de su espíritu. Me tocó a mí, por indicación suya —alentada o tal vez inducida por mi maestro Jacovella— proseguir con trabajos referidos al cancionero.

Hoy, en el año de su centenario, mientras escribo estas páginas de homenaje dedicadas a España, la tierra donde se forjaron los modelos filosóficos, formales y temáticos de aquella poesía que América hizo suya y que no ha olvidado, me emociona evocar a Juan Alfonso Carrizo como lo he conocido: ingente y auténtico como su obra, como su fe.

**Olga Fernández Latour de Botas**

## Obras citadas

- ARMISTEAD, Samuel G.: «La poesía oral improvisada en la tradición hispánica». En: *La décima popular en la tradición hispánica. Actas del Simposio Internacional sobre la Décima*. Edición: Maximiano Trapero. Madrid, Cabildo Insular de Gran Canaria. Universidad de las Palmas de Gran Canaria, 1994.
- BORGES, Jorge Luis: «Las coplas acriolladas». En: *Nosotros*, enero-febrero 1926.
- CÁCERES FREYRE, Julián B.: «Juan Alfonso Carrizo. Contribución a su bio-bibliografía». En: *Cuadernos del Instituto Nacional de Investigaciones Folklóricas*, nº 1. Buenos Aires, 1960.
- CARRIZO, Juan Alfonso: *Antiguos cantos populares argentinos. Cancionero de Catamarca*. Buenos Aires, 1926.
- *Cancionero popular de Salta*. Buenos Aires, 1923.
- *Cancionero popular de Jujuy*. Tucumán, 1934.
- *Cancionero popular de Tucumán*. Buenos Aires, 1937 (2 vols.).
- *Cancionero popular de La Rioja*. Buenos Aires, 1942 (3 vols.).
- *Antecedentes hispano-medioevales de la poesía tradicional argentina*. Buenos Aires, 1945.
- *Historia del folklore argentino*. Buenos Aires, 1953.
- CORTAZAR, Augusto Raúl: *El carnaval en el folklore calchaquí. (Con una breve exposición sobre la teoría y la práctica del método folklórico integral)*. Buenos Aires. Sudamericana, 1949.
- *Ciencia folklórica aplicada. Reseña teórica y experiencia argentina*. Buenos Aires. Fondo Nacional de las Artes, 1974.
- FERNÁNDEZ LATOUR, Olga: *Borges y la poesía gauchesca*. Secretaría de Estado de Obras Públicas. Dirección de Obra Social. Servicio de Extensión Cultural. 1964 (Colección Ensayos y Monografías, nº 2).
- FERNÁNDEZ LATOUR DE BOTAS, Olga: «Aportes del Folklore a la crítica del Martín Fierro». En: *Logos*, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, 1972.
- «América y las metáforas del folklore». En: *III Congreso Argentino de Hispanistas. España en América y América en España. Actas I*, Buenos Aires, 1993.
- HERNÁNDEZ, José: *El Gaucho Martín Fierro* (Primera ed. 1872). *La vuelta de Martín Fierro* (Primera ed. 1879). Edición facsimilar. Prólogo de Jorge Luis Borges. Buenos Aires, Centurión, 1962.
- JACOVELLA, Bruno C.: *Juan Alfonso Carrizo*. Buenos Aires. Ediciones Culturales Argentinas, 1963.
- MENDOZA, Vicente T.: *La décima en México. Glosas y valonas*. Buenos Aires, 1947.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón: *Flor nueva de romances viejos*. 6ª ed. Buenos Aires. Austral, 1958.
- VEGA, Carlos: *Las danzas populares argentinas*. Buenos Aires, Ministerio de Educación, 1952.

# NUEVA REVISTA DE FILOLOGÍA HISPÁNICA

## FUNDADORES

AMADO ALONSO, ALFONSO REYES Y RAIMUNDO LIDA

El Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios de El Colegio de México publica semestralmente la *Nueva Revista de Filología Hispánica*. En ella aparecen artículos y notas sobre literatura española e hispanoamericana, lingüística hispánica, teoría y metodología literaria y lingüística; reseñas de libros y artículos y una bibliografía relacionada con el hispanismo clasificada por materias.

## DIRECTOR

ANTONIO ALATORRE

## COMISIÓN EDITORIAL

Raúl Ávila, Rebeca Barriga Villanueva, Rose Corral,  
Aurelio González y Luis Fernando Lara

## CONSEJO DE REDACCIÓN

(1995)

MANUEL ALVAR

LUIS ASTEY

ANA MARÍA BARRENECHEA

CARLOS BLANCO AGUINAGA

JOSÉ MANUEL BLECUA

MARGIT FRENK

JOAQUÍN GIMENO CASALDUERO

YVETTE JIMÉNEZ DE BÁEZ

FERNANDO LÁZARO CARRETER

JUAN M. LOPE BLANCH

LUCE LÓPEZ BARALT

FRANCISCO MÁRQUEZ VILLANUEVA

SYLVIA MOLLOY

AUGUSTIN REDONDO

JULIO RODRÍGUEZ LUIS

MARTHA ELENA VENIER

IRIS M. ZAVALA

## EQUIPO TÉCNICO

Alejandro Rivas, Yliana Rodríguez y Martha Lilia Tenorio

## REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

El Colegio de México

Camino al Ajusco 20, 10740, D. F.

La *Nueva Revista de Filología Hispánica* es una publicación semestral de El Colegio de México. Precio del ejemplar: 30 nuevos pesos (23 dólares). Suscripción bienal: en México, 108 nuevos pesos. En Estados Unidos y Canadá: individuos, 78 dólares; instituciones, 90 dólares. En Centro y Sudamérica: individuos, 55 dólares; instituciones 65 dólares. En otros países: individuos, 90 dólares; instituciones, 96 dólares. Certificados de licitud de título núm. 3402 y licitud de contenido núm. 2983, expedidos por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas el 30 de septiembre de 1988.

ISSN 0185-0121